

Ganado para la democracia: el empresariado privado nacional
y su incorporación a la unidad nacional en torno
al régimen político articulado en 1958

Recepción: enero de 2009. Aprobación: octubre de 2009
pp.59-88

Naudy Suárez Figueroa*

Resumen del contenido:

La caída de la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958, dio inicio en Venezuela a un nuevo tiempo político, cuya obra mayor fue la construcción de un frente nacional en torno a la democracia de una amplitud de actores y duración sin precedentes. La atención al caso del sector económico privado organizado en FEDECÁMARAS resulta particularmente interesante, porque la participación activa de ésta en la articulación y defensa inicial de la renacida democracia, supuso una sorpresa, habida cuenta del género de amistosas relaciones mantenido hasta el final entre aquella agrupación y el régimen militar forzado a dimitir. Este texto busca iluminar cómo y con el estímulo de quiénes, fue posible dicho viraje de posición en aquel año miliar para un sistema de gobierno político-social que marcaría la historia del país por cuatro décadas.

Palabras claves: Dictadura, Pérez Jiménez, Política, Fedecámaras, Democracia

Eager for democracy: domestic private entrepreneurs and its incorporation to the national unity around the articulated political regime in 1958

Summary of content:

The fall of the dictatorship of General Marcos Perez Jimenez in January 23 of 1958 in Venezuela gave birth to a new political climate, whose major achievement was the construction of a national democratic front integrated by a significant number of actors and of an unprecedented duration. Particular attention to the case of the private economic sector organized in FEDECÁMARAS is of great interest because it's active participation in the joint and initial defense of the reborn democracy was a surprise, given the kind of friendly relations maintained between this sector and the military regime until the last was forced to resign. This paper aims to illuminate how and with the encouragement of who it was possible the shift of position in that year miliar to a system of government that would mark the political and social history of the country for four decades.

*.Naudy Suárez es Licenciado en Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela en 1971. Cursó el postgrado en Estudios Latinoamericanos del Instituto de Altos Estudios de América, dictado en la Universidad Sorborna de París. Ha ejercido la docencia en la UCV, la Universidad Católica Andrés Bello y la Universidad Simón Bolívar de Caracas. De igual manera ejerció el cargo de primer secretario de la delegación venezolana ante la UNESCO desde 1984 hasta 1989, y se desempeñó como ministro consejero en la Misión de Venezuela ante la Organización Internacional con sede en Ginebra desde 1994 hasta 1998, miembro del consejo académico de la Fundación Rómulo Betancourt.

Keywords: Dictatorship, Pérez Jiménez, Politics, Fedecamaras, Democracy

Ganado para la democracia: el empresariado privado nacional
y su incorporación a la unidad nacional en torno
al régimen político articulado en 1958

El empresariado nacional, unificado desde 1944 en una Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción (FEDECÁMARAS) contaba desde entonces hasta 1958 con un contradictorio historial en el ámbito de sus adhesiones políticas. Para ejemplificar, cuando menos 3 de los miembros de los gabinetes ejecutivos de 1958 y la totalidad o casi totalidad de los representantes de organismos económicos consolidados en FEDECÁMARAS que el 29 de enero de 1958 acudieron a Miraflores para manifestar su reconocimiento al nuevo orden político, habían figurado entre los oferentes de un homenaje empresarial a Pérez Jiménez ejecutado en enero de 1957.

¿Cómo fue posible, entonces, la redonda voltereta que hizo de él una élite que, habiendo sostenido a la dictadura hasta sus días finales, obtuviera que dos representantes suyos figurasen, con tres del ejército, en la Junta de Gobierno constituida el 23 de enero, y un número mayor, en los gabinetes ministeriales de 1958? ¿Cómo que adquiriera tan rápidamente el explícito y firme compromiso exhibido, a partir de allí, con el sistema democrático de gobierno?

Al hacer historia, a 20 años de distancia, de aquel año excepcional, un político coetáneo, Luis Herrera Campins hizo esta penetrante observación:

“La burguesía venezolana no ha adquirido todavía, en 1958, una verdadera y auténtica conciencia de clase social, pero comienza ya a trillar el camino para poseerla, va a utilizar el poder que se le asigna y que, por fuerza de la necesidad, debía magnificarse para reforzar el frente civil y el gobierno provisorio ante las amenazas golpistas. El poder real de este sector económico, que está animado de cierto espíritu empresarial progresista, es menor que el que se le otorga a los efectos públicos, pero actuaba como si el poder real y el poder otorgado estuvieran en un mismo nivel. Hay en esto una doble maniobra: los partidos democráticos utilizan a los sectores económicos del capital para coadyuvar a la consolidación del nuevo Gobierno, al cual se sentían vinculados en sus integrantes de espíritu democrático, no sólo porque así ganaba mejor concepto en el ánimo popular al contribuir al implantamiento (sic) de la democracia, sino porque ganaba influencia general al asignársele un poder superior al que en realidad poseía”.¹

¹.HERRERA CAMPINS, Luis: Transición política, en: 1958 / Tránsito de la dictadura a la democracia en Venezuela, p. 125 - 126.

Probablemente se pueda complementar lo escrito por Herrera Campins con otra consideración. La circunstancia de reinar por entonces la desconfianza en las relaciones entre ejército y hombres de partido pudo haber tenido un peso importante en la participación política desequilibrada a su favor de que dispondrán los empresarios venezolanos durante y a partir de 1958. Estos habrían resultado en la coyuntura una clase de civiles más fácilmente digeribles para el sector militar, puesto que no pesaban sobre ellos, como sobre los hombres de partido, los efectos de la persistente campaña de descrédito hecha en su contra durante casi una década por parte de Pérez Jiménez.²

Lo dicho habría servido para que los empresarios privados agenciaran, sin un designio explícito, pero de modo cierto, una actividad de intermediación que habría sido útil para dar tiempo a que oficiales militares y líderes de partidos se reconocieran mutuamente. Los partidos políticos lo habrían comprendido así y decidido esperar su hora.

Una cosa es cierta: hubo prácticamente en el mundo político de 1958 virtual unanimidad de criterio en torno a un par de puntos: el primero, que el empresariado nacional constituía ya en Venezuela una clase social que había alcanzado la madurez; y el segundo, que su participación en el poder era oportuna, porque fortalecía el nuevo experimento democrático. Las discrepancias surgirán en torno al *quantum* de poder que convenía atribuirle.

USLAR PIETRI ANUNCIA LA APARICIÓN, EN LA ESCENA SOCIO-POLÍTICA, DE NUEVAS “CLASES DIRIGENTES”

En *Venezuela, un país en transformación*, importante conferencia dictada en la sede de la Asociación Venezolana de Ejecutivos, el 25 de febrero de 1958,³ el intelectual Arturo Uslar Pietri se dio al trabajo de precisar cuáles nuevas clases

².El 13 de marzo de 1958 terminaba Fabricio Ojeda el escrito titulado “*Los Políticos También son Capaces*”, aparecido en su columna periodística denominada *tiro al blanco*, de esta manera: “...alguien dijo, con razón, que los políticos son quienes soportan los carcelazos, las persecuciones y el exilio y los apolíticos disfrutaban del poder”. Ver: El Nacional, n° 5.223 del jueves 13 de marzo de 1958, p. 35.

Y de Jóvito Villalba, por su parte, fue esta queja, por la época en que estaba en su apogeo la polémica en torno a la presunta condición oligárquica del primer gabinete ministerial de 1958: “*Nosotros no tenemos ni tendremos jamás de los hombres de empresa en este país opiniones mezquinas o sectarias como las que algunos parecen abrigar respecto a quienes luchamos en el seno de los partidos por adecentar la vida política de Venezuela*”. Ver: El Nacional, n° 5.265 del sábado 26 de abril de 1958, p. 36 (NO VIENE A CUENTO LA OLIGARQUÍA, DICE JÓVITO VILLALBA / “LOS HOMBRES DE MENTALIDAD PROGRESISTA MERECE LA SIMPATÍA DEL PUEBLO” / “No Tenemos ni Tendremos Opiniones Mezquinas o Sectarias de los Hombres de Empresas”).

Por otro lado, del doctor Edgar Sanabria, sucesor de Larrazábal en la presidencia de la Presidente de la Junta de Gobierno de 1958, fue esta frase reveladora al entregar el poder, el 13 de enero de 1959: “*Hallamos un Ejército receloso de los civiles y expuesto a la discordia interna*”. Ver: Mensaje del Dr. Edgar Sanabria, Presidente de la Junta de Gobierno, al Congreso Nacional de 1959, en: PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA: Mensajes Presidenciales, tomo VII, p. 163

³.Figura incluida en su libro *Materiales para la construcción de Venezuela*, p. 73 – 85.

sociales habían surgido como resultado de los cambios de naturaleza principalmente económica obrados en el país en la década anterior. Citó entre ellas “una clase obrera organizada” y “una clase media numerosa y activa”, pero se detuvo de manera particular en la caracterización de las que llamará “una nueva clase dirigente” y una “clase gerencial”,⁴ y en la ponderación del muy importante papel que estas dos últimas, por su preparación y laboriosidad, estaban ya en proceso de cumplir en el desarrollo del país.

Luego de advertir a sus oyentes que, de una condición como la citada, surgía para los “hombres de empresa” la responsabilidad de ser “los depositarios de una parte del destino nacional” se permitió Uslar Pietri explicar:

“Esa responsabilidad podríamos sintetizarla diciendo, que cada vez que un capitán de empresa en Venezuela se aparta de pensar en meros términos de provecho, sin olvidarlo, porque dejaría de ser un capitán de empresa si no pensara en ellos, para pensar en términos de destino nacional, está asumiendo esa responsabilidad, y que esa responsabilidad (...) no es nada más y nada menos que la de construir una democracia, no solamente política, lo que parece relativamente fácil, y a veces se ha creído construir con la sola proclamación de una constitución liberal; sino una democracia social y una democracia económica, porque sin democracia social y sin democracia económica, la democracia política no dejará de ser un miraje transitorio”.⁵

La convicción *uslarista* de que una nueva clase social económicamente bien dotada y, encima de ello, con preparación intelectual y visión de amplitud nacional, estaba ya presente en la Venezuela de 1958 fue compartida, en la coyuntura, incluso por líderes políticos aparentemente situados en las antípodas ideológicas del prestigioso hombre de letras.

Pasó, así, con Domingo Maza Zavala, Domingo Alberto Rangel o Rómulo Betancourt. Maza Zavala, economista, profesor universitario y directivo de FEDECÁMARAS, había advertido tempranamente, el 1º de febrero de 1958 al hablar del desarrollo económico:

⁴.Así caracterizó Uslar a este último componente social: “Hay, también, otro grupo no menos importante dentro de esa clase dirigente. Junto a estos nuevos intelectuales, a estos técnicos, se ha formado en Venezuela una clase que yo llamaría, porque no tenemos otro nombre, con un neologismo no muy elegante, pero necesario, la ‘clase gerencial’, es decir, aquella a la que pertenecen ustedes, hombres de empresa; la clase de infinitas personas que por propia iniciativa han puesto a trabajar sectores importantes del país, que han tomado iniciativas, que han fundado nuevas empresas, que han ampliado y completado las que existían anteriormente, y que cada día están resolviendo, a su manera y con sus medios y generalmente de modo atinado, los infinitos problemas que la asociación del capital y el trabajo con fines productivos presenta en todos los países del mundo, y de modo mucho más notable, en un país en violenta transformación como el nuestro”. Ver: USLAR P., A.: *ob.cit.*, p. 80.

⁵.Ibidem, p. 84.

“Cuando ese proceso es entrabado por las condiciones políticas, la economía provoca una ruptura y sigue su curso histórico. En Venezuela se ha hecho necesario este cambio. La burguesía capitalista, empresaria, está llegando a la situación de clase dirigente, en lo económico y en lo político. Y requiere de condiciones democráticas para su actuación”.⁶

Y ello, seguramente, porque, como precisará el propio economista a poco luego, el 11: “... nada hay más político que la economía”.⁷

El segundo de ellos, Rangel, se valió de otro escrito periodístico, *El Papel de la Burguesía en el Gobierno*, para precisar, en abril:

“La burguesía es en Venezuela una clase social de mentalidad liberal. Su crecimiento, bastante pronunciado, de los últimos quince años, le ha otorgado una conciencia de sus intereses y de sus funciones en la vida nacional, que no podía ostentar cuando la integraban los usureros y mercachifles de otros tiempos.. (...) No se podría prescindir de la burguesía. Ni la revolución más radical, en esta etapa histórica de Venezuela, sería capaz de arrojar a la burguesía al menosprecio o a la animadversión”.⁸

En cuanto a Betancourt, se ha visto con anterioridad su convicción de que la aparición de FEDECÁMARAS, en 1944, había señalado el momento de floración de una nueva y poderosa organización social, parigual apenas de la obrera. Llegado 1958, un auditorio de hombres de empresa zulianos reunidos en la Cámara de Comercio de Maracaibo, le escuchó afirmar el 15 de septiembre de 1958:

“Ya en Venezuela, por la evolución económica de nuestro país, se está formando un sector de hombres de empresa con mentalidad nueva y moderna, convencido de que de una forma o de otra los afecta la manera como se oriente la administración de los negocios del Estado, y por eso están manifestando una activa preocupación hacia esa forma elevada y alta de la política que consiste en interesarse por los rumbos de la Administración Pública”.⁹

⁶.En ¿POR QUÉ LA REVOLUCIÓN?, artículo aparecido en El Nacional, n° 5.183 del sábado 1° de febrero de 1958, p. 32.

⁷.¿PARA QUÉ LA REVOLUCIÓN?, en: El Nacional, n° 5.192 del martes 11 de febrero de 1958, p. 40.

⁸.La Esfera, n° 11.142 del miércoles 23 de abril de 1958, p. 4.

⁹.El petróleo en la economía venezolana, conferencia dictada por Betancourt en la Cámara de Comercio de Maracaibo, el día 15 de septiembre de 1958, en: Posición y Doctrina , p. 74. Este punto de vista del líder de A.D. tenía antecedentes que, como se ha precisado en la primera parte de este estudio, se remontaban al propio momento de la fundación de FEDECÁMARAS y al trienio.

SEGÚN LOS MARXISTAS, “LA SUERTE DE LA DEMOCRACIA” TENDRÍA EN EL GRAN CAPITAL VENEZOLANO “UN RESPALDO IMPORTANTE”

Veamos ahora qué forma asumió, *ex post facto*, la convicción del carácter conveniente y oportuno de la participación del empresariado nacional en el gobierno de transición democrática.

Preguntado el 27 de enero uno de los líderes históricos del Partido Comunista, Gustavo Machado, sobre si eran indispensables las fuerzas de la industria y de la economía en la estructura democrática, esta fue su respuesta: “--La suerte de la democracia tiene en ellas un respaldo importante”.¹⁰

A comienzos de marzo de 1958, para efectos de conocer la óptica marxista sobre el cambio político operado el 23 de enero, el recientemente fundado diario *El Mundo* entrevistó a un viejo líder intelectual de la corriente, Salvador de la Plaza. Estaba fresco aún en él, como en Machado, su exilio mexicano, y esto fue parte de lo que dijo:

“-La fracción del Ejército –jefes, oficiales y tropa- que no se plegó a los planes de Pérez Jiménez coopera en estos momentos por medio de la Junta y su Gabinete con sectores de la burguesía industrial y financiera, con el fin de garantizar el pase a una estabilidad republicana, en la que se garanticen el libre juego de las fuerzas económicas, sociales y políticas. Entiendo que es tarea de todos lograr que ésta situación sea estable para alcanzar estos objetivos”.¹¹

Y su compañero de tendencia política Rodolfo Quintero declaró, a escasos días de diferencia:

“-Creo que es madura la oportunidad para que la burguesía nacional de tendencia liberal asuma cargos de dirección política en el país y que ofrezca perspectivas al desarrollo de un movimiento progresista ampliamente popular. La actuación y la conciencia clasista de esa burguesía liberal (...) tendrán influencia en la iniciación del proceso histórico que han de cumplir. De ello dependerá también el que surjan nuevos colapsos (sic) una vez más en el desarrollo económico y político de la Nación”.¹²

¹⁰.El Nacional del 5.179 del martes 28.1.58, p. 24: Declaró Gustavo Machado: Cuando la unidad se convierte en fuerza derriba las tiranías e impide la aparición de otras.

¹¹.El Mundo, n° 28, domingo 9 de marzo de 1958, p. 5 (UN ENFOQUE MARXISTA... / Pérez Jiménez no Representó a Ninguna Clase).

¹².El Nacional, n° 5.22 del miércoles 12 de marzo de 1958, p. 44: Declaró Rodolfo Quintero: La unidad debe significar siempre avances y nunca retrocesos (...) Creo que es madura la oportunidad para la burguesía liberal de la nación.

También en este punto dijo su palabra Domingo Alberto Rangel:

“Creemos que el movimiento popular puede y debe colaborar con la burguesía industrial, ayudarla, admitirla en el gobierno y estimularla para que crezca, multiplicando sus fábricas. (...) La burguesía tiene que ser nuestra aliada porque frente a ella somos sinceros cuando le decimos que su presencia es necesaria”.¹³

Pero estaba, además, como se ha puesto de relieve, la cuestión de la extensión deseable de la participación del sector económico privado en el gobierno del país. Y este punto generará una atrayente polémica de la que se dará cuenta líneas más abajo.

“LAS PUERTAS DE MIRAFLORES ESTÁN ABIERTAS PARA USTEDES DE PAR EN PAR”

En el plano concreto, la adscripción por parte del empresariado a un compromiso democrático en 1958 conoció una evolución progresiva, unos cuantos de cuyos hitos se precisarán de seguidas, en su orden temporal.

Ya en los “*manifestos de la liberación*” habían figurado firmas -aunque pocas, si se quiere ser precisos- de empresarios. En la “*Declaración sobre la situación política nacional*” del 10 de enero, por ejemplo, aparecieron, entre otros, los nombres de Oscar Machado Zuloaga (uno de los “*ministeriales*” del “*gabinete Trejo*” y, como se recordará, “*candidato a candidato presidencial*” por A.D. en 1945), Enrique J. Velutini, Jorge Dao D., Andrés Sosa (Ministro de Hacienda, primero, y luego miembro de la Junta de Gobierno), Héctor Hernández Carabaño (ocupará, a partir de mayo de 1958 el Ministerio de Agricultura y Cría) y Blas Lamberti (miembro civil, con Eugenio Mendoza, de la Junta de Gobierno subsiguiente a la caída de Pérez Jiménez, hasta la renuncia de ambos, en mayo de 1958).

El paso siguiente se dio justamente con la incorporación ya mencionada a la Junta de Gobierno, el 23 de enero, por parte de Eugenio Mendoza y Blas Lamberti, ambos hombres de empresa y de los cuales el primero y más destacado de ellos, Mendoza, asintió, en su momento, a la propuesta de integrar la Junta de Gobierno “*para alcanzar definitivamente un Estado democrático*”.¹⁴

“Aunque las exigencias de las empresas a mi cargo me habían obligado a mantenerme al margen de las actividades políticas, pero ante la situación actual del país, he juzgado un deber patriótico aceptar el cargo de Miembro

¹³.Con motivo de una controversia desatada a propósito de la presencia empresarial en el gobierno, más adelante examinada. Ver: Uslar Pietri y la Oligarquía, en: La Esfera, n° 11.115 del sábado 26 de abril de 1958, p. 4.

¹⁴.El Nacional, n° 5.177 del domingo 26 de enero de 1958, p. 18 (Eugenio Mendoza aceptó formar parte de la Junta de Gobierno para alcanzar la democracia).

de la Junta de Gobierno, en consideración de que su programa tiene como principios básicos, el establecimiento de un sistema de efectivas garantías ciudadanas, la libertad de todos los presos políticos, el egreso de los exilados, la convocatoria a elecciones a la mayor brevedad posible y la aplicación sincera y firme por el Gobierno provisorio, de las normas universales de la democracia”; explicó entonces Mendoza.¹⁵

Andrés Boulton y Vicente Lecuna pasaron, por su parte, a representar al sector económico privado en el seno de la Junta Patriótica ampliada y, en tal condición, sus firmas aparecen en el documento que, el 27 de enero, precisó los postulados democráticos de la misma.

Estuvo luego el encuentro entre FEDECÁMARAS y la Junta de Gobierno, celebrado en Miraflores, el 29 de enero, vale decir, a escasamente una semana de la constitución de la última.

El mismo suministró ocasión para que la primera, “*extraña a toda finalidad y actividad política y encuadrada dentro de sus estrictas normas estatutarias*”,¹⁶ le presentara a la segunda un pliego de peticiones, introducido con una referencia a la satisfacción de la organización patronal “... por las nuevas bases sobre las cuales se ha iniciado la estructuración de las Instituciones de la República...”¹⁷ y al deseo de “... la Unidad nacional como garantía de paz social perdurable, porque ella abrirá más amplias posibilidades en la vida de la República e impulsará una acción tendiente al fortalecimiento de nuestro total desarrollo”,¹⁸

A lo dicho seguía un número de solicitudes, entre las cuales se contaban, principalmente, las de que el gobierno se ajustara “*a los principios de la libre empresa y de respeto a la iniciativa privada*”¹⁹, consultara previamente con el sector empresarial la futura legislación de naturaleza económica y la formulación de ciertos grandes proyectos de infraestructura, todo para terminar así:

¹⁵.Idem. Más adelante, una vez renunciada por su parte la condición de miembro de dicha Junta, precisaría Mendoza: “*Yo no tuve contacto con los conspiradores. Fui llamado el mismo 23 de enero a formar parte de la Junta de Gobierno, cargo que acepté el día 25*”. Ver: La Esfera, n° 11.169 del miércoles 21 de mayo de 1958, p. 21 (Ahora Eugenio Mendoza opina como simple ciudadano / “*Los Grandes Oportunidades de Servir a mi País es Signo de Buena Suerte*”).

Por otra parte, galardonado como fue el propio Mendoza del Premio “*Buen Vecino*” en abril de 1958, de su discurso de aceptación fue este sugerente concepto: “*Los problemas económicos al incidir sobre el sistema de vida de un pueblo se convierten en problemas políticos*”. Ver: *El Nacional*, n° 5.263 del jueves 24 de abril de 1958, p. 43.

¹⁶.El Universal, n° 17.482 del jueves 30 de enero de 1958, p. 10 (ESPERAN LOS SECTORES ECONÓMICOS QUE EL GOBIERNO FOMENTE LA LIBRE EMPRESA Y LA INICIATIVA PRIVADA).

¹⁷.Idem.

¹⁸.Idem.

¹⁹.Idem.

“Es firme y meditado concepto de esta Federación que un ambiente de sosiego democrático, donde se ejerciten las libertades públicas, se exalten los valores fundamentales del espíritu y de la cultura y donde los recursos fiscales se inviertan probamente, con propiedad y acierto, sin ninguna subordinación de compromisos transitorios y fechas convencionales,²⁰ sino a las necesidades orgánicas de la nación, debe forzosamente crear mayor prosperidad del país y más equitativa y justa distribución de su riqueza”.²¹

Cuando le tocó hablar, el Presidente de la Junta, Larrazábal, luego de manifestada su complacencia por la proclamación hecha por el liderazgo de FEDECÁMARAS de que “... la actividad económica se desarrolla mejor en un marco de libertades públicas y de garantías ciudadanas, dentro de un régimen sin privilegios ni competencia abusiva...”²², manifestó su confianza en la iniciativa privada, la convicción de que el Estado no debía competir con la misma y prometió que el gobierno mantendría una política de cooperación abierta con organismos y empresas actuantes en el país.

Para el final de su discurso se reservó Larrazábal una sugerencia y una oferta para los hombres de negocios, ambas de notoria importancia.

Esta fue la sugerencia: “La tregua política, ya acordada voluntariamente por los partidos, debe extenderse al Campo Sindical, para mantener un clima de armonía entre obreros y patronos”.²³ Y esta la oferta: “... las puertas de Miraflores están abiertas para ustedes de par en par”.²⁴

En coincidencia, ese propio día la Unión Patronal Venezolana de Comercio se permitió anunciar, en telegrama dirigido a la misma Junta, “... que en el futuro hará diversos planteamientos que fueron desatendidos por el régimen anterior”²⁵ y pedir “... que previamente a la promulgación de leyes y disposiciones que afectan los procesos económicos, sean consultadas las organizaciones de producción y comercio del país”.²⁶

Y el doctor Oscar Palacios Herrera, Ministro de Fomento -cuyo cargo cuya titularidad se convertirá, por cierto, desde 1958, en una práctica ritual atribuirle a un hombre ligado a la economía privada- anunció el 11 de febrero que sería robustecido el organismo que, con la Corporación Venezolana de Fomento, había

²⁰.En esta última frase se contenía una alusión crítica al sistema perezjimenista de fijar para la finalización de las grandes obras públicas fechas que coincidieran con efemérides políticas, a la manera del 2 de diciembre.

²¹.Ver referencia inmediatamente arriba citada al diario El Universal.

²².Idem.

²³.Idem.

²⁴.Idem.

²⁵.Idem.

²⁶.El Nacional, n° 5.181 del jueves 30 de enero de 58, p. 35 (Los comerciantes piden que se les tome en cuenta en problemas económicos / Dirigieron un telegrama a la Junta de Gobierno).

pretendido ser bajo el *trienio* pieza maestra del designio de Betancourt de incorporar al empresariado privado de modo definitivo al desarrollo del país: el Consejo de Economía Nacional²⁷. Un comentario periodístico en torno a dicha noticia explicó, refiriéndose a dicho Consejo:

“Este organismo, que hace algunos años fue amenazado hasta con su eliminación en el Congreso espúreo (sic) de la dictadura, había venido sufriendo constantes golpes, según se ha podido saber ahora en sectores económicos privados, hasta limitar notablemente no sólo sus funciones, sino también su carácter representativo. (...) El actual titular de Fomento, doctor Oscar Palacios Herrera, se propone reorganizar en algunos aspectos el organismo, haciéndolo especialmente más representativo y darle más autoridad para asesorar al gobierno nacional”.²⁸

“LOS HOMBRES DE NEGOCIOS TIENEN UNA NUEVA MENTALIDAD”

Tocó luego el turno a una grandemente interesante reunión formal efectuada entre empresarios y dirigentes de partidos políticos en la sede de FEDECÁMARAS, el 13 de febrero. Fue la primera de su género en 1958 y habrían sido múltiples los temas en ella tratados: la crisis de producción que por el tiempo afectaba a determinados sectores industriales, la necesidad de planes de fomento... Pero la prensa identificó como su tema central de discusión –si de discusión puede hablarse– “... la necesidad de establecer, mediante un sincero y amplio intercambio, una tregua social, una paz laboral y una unidad nacional”.²⁹

En plan de anfitrión, el Presidente de FEDECÁMARAS, doctor Angel Cervini, no se fue por las ramas en su discurso de introducción: el empresariado privado quería un “*diálogo cordial*” con los partidos, por considerar “... que el regreso a la normalidad institucional, el afianzamiento de las instituciones democráticas, y el robustecimiento del desarrollo económico” estaban supeditados entonces en el país a “... un entendimiento de todos los venezolanos, incluyendo una unidad nacional que abarque a la de los partidos políticos con los grupos económicos”.³⁰

No hubo quien discrepara de la idea. A nombre de U.R.D., Jóvito Villalba desarrolló dos conceptos básicos. Uno, que el momento había llegado para Venezuela de convencerse “... *de que un régimen político democrático es la mejor garantía para el normal desarrollo de la economía privada*”. Y dos, que sólo un régimen democrático podía dispensar “... *amplias medidas de protección a las*

²⁷.El Nacional, n° 5.194 del miércoles 12 de febrero de 1958, p. 39 (Será Robustecido el Consejo de Economía Nacional).

²⁸.Idem.

²⁹.El Nacional, n° 5.196 del viernes 14 de febrero de 1958, p. 46: CONSULTAS SOBRE LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS / Acordaron Mantener los partidos políticos y la Federación de Cámaras.

³⁰.Idem.

fuerzas de la economía”. La afirmación subsiguientemente hecha por Villalba a propósito del compromiso que asumían los partidos en el sentido de apoyar la “*paz social*” y de luchar por “... *un completo entendimiento entre todos los sectores de la economía nacional*” tuvo este expresivo remate:

“Nosotros no venimos a prender el barril de pólvora de la agitación política; no venimos a agitar; venimos a trabajar con todos los venezolanos para que Venezuela sea el hogar de todo un clima de seguridad. (...) La futura República deberá ser apoyada por sus hombres de empresas y sus trabajadores”.³¹

El líder de A.D., Rómulo Betancourt, empezó por recordar que a él “...le había tocado, cuando fue Presidente de la República, mantener frecuentes diálogos con los hombres de empresas que forman la Federación de Cámaras y que, por ello, se consideraba familiarizado con todos ellos” y ponderó luego la importancia que tendría para la vida del país “...el establecer un contacto permanente entre los sectores económicos y los partidos políticos”.³²

De allí pasó Betancourt a hacer una defensa de estos últimos y a recordar que los partidos eran parte absolutamente indispensable del régimen democrático.

Por su parte, Rafael Caldera, quien escasos días atrás había invitado a los hombres de empresa a sacar como lección de los años de dictadura que la paz ofrecida por las tiranías era “*efímera y falsa*”³³, avaló la idea de un entendimiento entre empresarios y hombres políticos, superada la desconfianza histórica que había signado sus mutuas relaciones. A criterio suyo, la “*estabilidad institucional*” estaba condicionada a un tal entendimiento, dado que “... los partidos políticos no pueden moverse sin la estabilidad económica que garantiza la vida de la República y los sectores económicos no pueden estar seguros sin la vida democrática asegurada a través de los partidos políticos”.³⁴

Y, para finalizar, resaltó Caldera una coincidencia: “... los hombres de negocios tienen una nueva mentalidad, y (...) también los dirigentes políticos vienen con una nueva mentalidad”.³⁵

³¹.Idem.

³².Idem.

³³.En su discurso de retorno al país, el 1° de febrero de 1958, cuyo texto figura en UMAÑA BERNAL, José: ob. cit., p. 182 - 189. La cita, de p. 187.

³⁴.El Nacional, n° 5.196 del viernes 14 de febrero de 1958, p. 46: CONSULTAS SOBRE LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS / Acordaron mantener los partidos políticos y la Federación de Cámaras).

³⁵.Idem. Lo de la “nueva mentalidad” empresarial, junto con expresiones emparentadas, constituirá prácticamente un tópico en boca de los más destacados líderes políticos de 1958. De ella habían ya hablado el propio Caldera, en su discurso de retorno al país, el 1° de febrero y Uslar Pietri, en su comentada conferencia del 25 de febrero de 1958 en la Asociación Venezolana de Ejecutivos, y

Tocó a Jesús Faría expresar el punto de vista del PCV, que el periodista resumió así:

“Insistió mucho en la situación de los sectores obreros, y se pronunció por una paz social, aun cuando pidió a los hombres de empresa que considerasen la posibilidad de mejorar el nivel de vida de los trabajadores. Dijo que los obreros respaldan a los industriales, pero estos también deben tratar de resolver los problemas que los trabajadores confrontan”.³⁶

Quien habló de último, el Presidente de la Cámara de Comercio, Feliciano Pacanins ³⁷, “... se refirió a la necesidad de crear un clima democrático ya que bajo todo régimen de fuerza los sectores económicos viven bajo una tremenda opresión, y sin posibilidad de desarrollar los recursos normales del país”.³⁸

Del entusiasmo que entre los empresarios despertó la reunión descrita, dieron fe estos párrafos de una declaración hecha a la prensa al día siguiente por un directivo aragüeño del sector agrícola privado, el señor Aníbal Montenegro Silva, Presidente de la Unión Nacional de Cultivadores de Tabaco:

“... nosotros estimamos (...) que la cuestión no debe quedar en simple declaración de principios y en el establecimiento de un contacto informal para dialogar, como buenos amigos, con los dirigentes de los partidos políticos. Creemos que debe concretarse algo, llevar al terreno de la práctica ese entendimiento y establecer un comité permanente entre la Federación y representantes de partidos políticos”.³⁹

hablarán más adelante Jóvito Villalba, en una declaración política aparecida en la prensa el 25 de abril y Rómulo Betancourt, en la Cámara de Comercio de Maracaibo el 15 de septiembre de 1958.

³⁶.Idem.

³⁷.Pacanins contaba para 1958 con una larga carrera de dirigente empresarial privado, dentro de la cual destacaba haber presidido FEDECÁMARAS en el período 1955 – 1956. Como se ha reseñado antes, hizo de anfitrión del Presidente Gallegos, con motivo de la visita que éste realizó a comienzos de 1948 a la sede de la Cámara de Comercio de Caracas. Había figurado en más de una ocasión entre los emisarios destacados por el sector económico privado a Miraflores para manifestar la buena pro del mismo hacia los gobernantes ascendidos al poder desde 1945 en adelante. Igualmente, formado parte del nutrido grupo nacional de hombres de la industria, el comercio y la banca que, el 9 de enero de 1957, ofreció un homenaje de agradecimiento a Pérez Jiménez. Encima de lo dicho, su nombre, en calidad de Presidente de la Cámara de Comercio de Caracas, fue de los que encabezó, en noviembre de 1957, una comunicación dirigida al Congreso Nacional en donde se pedía la aprobación de la Ley de Elecciones que permitiría reelegir a Pérez Jiménez. Para 1958 continuaba presidiendo simultáneamente la nombrada Cámara y el importante Banco de Venezuela.

¿Un ejemplo contemporáneo inimitable de lo que, tomada inspiración en un clásico libro del historiador Mario Briceño Iragorry, se podría denominar “*casa-leonismo*”, en evocación del marqués venezolano devenido célebre por sus cambios de bando político en tiempos de la independencia?

³⁹.RECOMIENDAN LOS AGRICULTORES FORMAR COMITÉ PERMANENTE ENTRE PARTIDOS Y FEDERACIÓN, en: El Nacional, n° 5.197, sábado 15 de febrero de 1958, p. 48.

Y añadió:

“-Los sectores económicos (...) confrontamos problemas que pueden ser resueltos con la valiosa colaboración de los dirigentes políticos, no sólo por las ideas que ellos pueden aportar en una mesa de consultas, sino también porque pueden formar una conciencia nacional e influir en los medios gubernamentales en donde deben adoptarse las medidas necesarias que necesitamos para una sana y racional protección. Con los discursos en las plazas públicas, con un doctrinamiento (sic) sistemático y con opiniones expresadas a la opinión pública, los líderes políticos pueden hacer mucho en favor nuestro”.⁴⁰

Citaba de seguidas Montenegro entre tales problemas “*la formación de una conciencia nacional en defensa de la producción nacional*”, “*la revisión de la actitud de los venezolanos frente a los inmigrantes*” y la instrumentación concreta, a nivel de sindicatos, de la tregua social.⁴¹

En lo que pudiera entreverse como una cierta euforia del ejercicio del poder político, bien que compartido con el sector militar, el empresariado nacional llegó a manejar públicamente, por esos mismos días, la idea de la creación de una Comisión Asesora, presidida por Eugenio Mendoza, que hiciera de órgano de consulta de la Junta de Gobierno, iniciativa, por cierto, finalmente abandonada, por el recelo que la misma despertó entre los partidos políticos.⁴²

¿“UNA REPÚBLICA DE MILLONARIOS”?

El mes de abril de 1958, presencié, por su parte, una breve, pero bien movida polémica a propósito de la supuesta condición predominantemente oligárquica del gabinete ministerial venezolano.

Posiblemente le abonó terreno a la misma un provocador artículo, *Unidad de hombres y no de ángeles*, publicado el 25 de febrero anterior por el notable intelectual merideño Mariano Picón Salas, en donde se asentaba, a propósito del tema anunciado en el título:

“Una primera pregunta que todos se formulan –aunque no se atreven a decirla en alta voz- es si la loable Unidad se expresa cabalmente en el Gobierno. Las fuerzas armadas tienen allí su valiosa y responsable representación, que no sabemos hasta qué punto coincide con las fuerzas civiles. (...) Pero se permitirá preguntar si el equipo civil del Gobierno

⁴⁰.Idem.

⁴¹.Idem.

⁴².El Nacional, n° 5.197 del sábado 15 de febrero de 1958, p. 44 (RECOMENDARÁN LOS SECTORES ECONÓMICOS / Comisión Asesora de la Junta de Gobierno estaría presidida por Eugenio Mendoza y estudiaría los grandes problemas nacionales).

representa cabalmente las fuerzas y matices de la opinión pública y si la balanza no se inclinó demasiado, no se está inclinando demasiado, hacia los intereses capitalistas, como si no suscitaran análogo respeto los partidos políticos, las fuerzas populares, las gentes de pensamiento. Se dice justamente que en esta hora de transición hacia la legalidad es oportuno dar confianza a empresarios e inversionistas, pero esta función de nuestro Estado venezolano –tan mediatizado por intereses económicos extranjeros- debe completarse con una Política popular que satisfaga asimismo al pueblo y las clases medias que tan activamente participaron en la Revolución. Sería monstruoso en la estimación moral del país que valorizáramos al capitalista con exclusión del profesional distinguido, del hombre de ciencia, del luchador político”.⁴³

Como fuera, de detonante de la misma sirvió el nombramiento del ingeniero Andrés Sucre, hijo, como Ministro de Obras Públicas, el día 15 de abril. En una nota punzantemente rotulada *C. A. Gabinete Ejecutivo*, explicó el periodista Simón Alberto Consalvi en el semanario caraqueño *ELITE*:

“La designación del doctor Andrés Sucre como titular de la cartera de Obras Públicas, dio margen para que fueran formuladas las reflexiones que ya estaban planteadas en torno a la composición del Gabinete y, al predominio casi exclusivo de una clase social, la cada vez más fuerte y cohesionada ‘oligarquía caraqueña’”.⁴⁴

Fue, no obstante, un editorial de un vespertino recientemente aparecido, *El Mundo*, de fecha 17 de abril (*El doctor Andrés Sucre y la composición del Gabinete*), el que desató en debida forma la controversia. Se asentaba allí mismo:

“... aunque no se discutan la eficiencia o la honestidad del doctor Sucre, su presencia en el Gabinete ofrece flancos a la discrepancia política. El Gabinete de la Junta de Gobierno se ha recargado excesivamente con los personeros de ese sector que la costumbre conoce con el nombre de oligarquía caraqueña. Casi todos los Ministros proceden de los directorios de nuestras más encumbradas empresas. Cuando se repasa la lista de los integrantes del equipo ejecutivo del gobierno parece que se estuviese asistiendo a una reunión de los círculos del comercio y de la producción. Estos sectores tienen pleno derecho, desde luego, a participar en la vida política de la nación y sus luces administrativas resultan valiosas en un país que carece de experiencia y continuidad. (...) Pero ese reconocimiento no puede llevarnos a aceptar que todo el engranaje estatal caiga en manos de una sola clase social. Si la democracia

⁴³.El Nacional, n° 5.207 del martes 25 de febrero de 1958, p. 4.

⁴⁴.ÉLITE, n° 1.700 del 26 de abril de 1958, p. 20 – 21 (sección LA NACIÓN).

es juego y equilibrio, la uniformidad monocorde del Gabinete lleva a peligrosas desviaciones que distanciarían eventualmente al país del gobierno.” (...) ⁴⁵

La condición de amigo y correligionario partidista de Sucre estimuló entonces a Luis Herrera Campins a escribir para sostener el nombramiento, y lo hizo a través de un artículo en igual órgano de prensa. Según sus palabras, en Sucre no había ni un oligarca ni un burgués ⁴⁶ y, encima de ello, era el de su defendido el caso único de un militante político llamado a integrar un consejo de ministros hasta entonces sin representación partidista. Pero probablemente el punto de mayor interés consistiera entonces en lo que Herrera Campins estuvo de acuerdo en admitir:

(...) “Es absolutamente cierto, (...) y los dirigentes políticos que deseamos y luchamos por una reforma social audaz, profunda y radical lo reconocemos así, que las carteras ejecutivas reposan en manos de personas del sector conocido con el nombre genérico de ‘oligarquía caraqueña’ en forma mayoritaria.

El pecado original del gobierno se debió –continuaba escribiendo Herrera Campins- a la falta de experiencia política en quienes condujeron las jornadas de Enero y, sobre todo, a algo evidente y cierto: el pueblo venezolano se ha limitado siempre a dar sin recibir”. ⁴⁷

En cuenta de lo argumentado por Herrera Campins, el editorialista de El editorialista de *El Mundo* volvió a insistir sobre su idea inicial, de esta manera:

“Nosotros no somos jacobinos con pica vengadora ni radicales trasnochados que pretenden borrar la oligarquía. Sabemos, al contrario, que la sociedad reclama, en esta etapa de su evolución, la presencia de esos hombres de negocios, madurados en el odre de la experiencia práctica, al frente de algunas dependencias gubernamentales. Los partidos venezolanos, ni aún en coalición, podrían dirigir al país sin la

⁴⁵ El Mundo, n° 58, jueves 17 de abril de 1958, p. 1.

⁴⁶ Para autorizar su último dicho, citaba Herrera Campins una definición de autor: era burgués “el individuo que se afirma contra la sociedad”.

⁴⁷ HERRERA CAMPINS, Luis: *Andrés Sucre y la Composición del Gabinete*, en: *La Esfera*, n° 60 del sábado 19 de abril de 1958, p. 4.

Existía un antecedente digno de cita: una entrevista de prensa concedida por Herrera Campins, a poco de su retorno al país, del cual es este extracto:

“En cuanto a la elección presidencial, Herrera Campins dijo que el problema no está en el candidato, sino en el programa a realizar. ‘Somos partidarios de planchas únicas con participación de elementos democráticos independientes’ advirtiendo que es necesario que los elementos de la burguesía estén dispuestos a estructurarse en un Partido, dejando su apoliticismo, que siempre se presta a maniobras oportunistas”. Ver: El Nacional, n° 5.193 del martes 11 de febrero de 1958, p. 31 (Declaró Herrera Campins: / Es Hora de que Burguesía / Se Defina en Nuestra Política / El dirigente del Copei esperaba la activa participación del pueblo / y sólo temía a un clásico golpe militar).

colaboración de la gran burguesía económica, porque en sus equipos de comando hay figuras brillantísimas y diestros estrategas de la política, pero escasean los especialistas que dominen una de las muchas ramas en que se estructura el conocimiento moderno. De allí que en Venezuela sea necesario darle beligerancia a las altas clases económicas, utilizarlas y aún facilitarles las labores. Pero esas realidades, tan acusadas que hieren la reflexión de cualquier persona sensata, no autorizan a pensar que la burguesía, o la oligarquía, deba acaparar las posiciones de comando administrativo. Venezuela no puede permitir el extravío de una democracia acaudalada, donde los grandes apellidos o las robustas fortunas sean el ‘ábrete Sésamo’ de todas las ventajas. Eso sería tan suicida, pues estamos en un período de presencia de pueblo, como aherrojar a los capitanes de empresa”.⁴⁸

El debate alcanzó un clímax cuando, en un discurso político de plaza pública tenido el domingo 20 de abril en su nativa Margarita, Jóvito Villalba manifestó:

“Sólo marchando juntos, hombro a hombro, en forma franca y sincera, podemos crear la república democrática y consolidarla. Sólo creyendo que la democracia no puede existir bajo el predominio ventajista de un caudillo o de un grupo, podemos asentar sobre bases fuertes perdurables lo que el pueblo conquistó al precio de su sangre en las jornadas revolucionarias del 23 de enero”.⁴⁹

El 22 de abril, un editorialista anónimo de *La Esfera* se unió al debate al publicar *Oligarquía y elecciones*⁵⁰ y su homólogo de *El Mundo* suscribió un *Punto final sobre la oligarquía*, el 24 de abril.⁵¹ Domingo Alberto Rangel, quien había previamente discurrecido en torno a *El Papel de la Burguesía en el Gobierno* entró, a su vez, en polémica periodística con Uslar Pietri. A *La oligarquía*⁵² de Uslar Pietri, opuso Rangel *Uslar Pietri y la oligarquía*.⁵³ Por el sector comunista dieron su opinión el dirigente estudiantil Jesús Sanoja Hernández (*La estructura del gobierno*)⁵⁴ y Servando García Ponce (*La burguesía venezolana*), de quien fue

⁴⁸. VENEZUELA / Empresa Nueva, editorial de El Mundo, n° 62, del martes 22 de abril de 1958, p. 1.

⁴⁹. El Nacional, n° 5.260, lunes 21 de abril de 1958, p. 36 (Jóvito en Margarita: Sólo marchando juntos con sinceridad podemos crear y consolidar la democracia / El dirigente de URD visitó la isla por primera vez desde su exilio).

⁵⁰. La Esfera, n° 11.141 del martes 22 de abril de 1958, p. 1.

⁵¹. El Mundo, n° 65 del jueves 24 de abril de 1958, p. 1.

⁵². El Nacional, n° 5.262 del miércoles 23 de abril de 1958, p. 4.

⁵³. La Esfera, n° 11.145 del sábado 26 de abril de 1958, p. 4.

⁵⁴. El Mundo, n° 65 del jueves 24 de abril de 1958, p. 4 y 8.

el concepto de que no era “*la hora de los Ministerios técnicos, recursos utilizados por las oligarquías para soslayar la presión popular*”.⁵⁵ Finalmente, hasta Briceño Iragorry, fresco todavía su retorno al país natal, firmó el artículo *Oligarquía*, en donde, tomada la ruta histórica de los “*grandes cacao*”, y escala inevitablemente hecha en el caso del marqués de Casa León, se desembocaba en esta afirmación:

“La oligarquía constituye un estado permanente de conciencia. A ella permanecen fieles aún hombres de ideas avanzadas y de prácticas justas en el orden privado. A ella pertenecen aún hombres nacidos en ranchos humildes y de humildes uniones”.⁵⁶

Hubo más y en este sentido son dignas de recuerdo al mismo propósito una crónica del periodista Federico Pacheco Soublatte, “*¡Oligarcas, Temblad..!*”, que terminaba por advertir: “... hay gente que nació para mandar. Lo interesante es que mande con rectitud y con democracia. La oligarquía no es invulnerable a las piedras si se pone en juego la libertad y la democracia”⁵⁷, y un artículo del escritor y hombre de empresa Isaac J. Pardo, titulado “*¡Caraqueños y oligarcas contad con la muerte aunque seáis inocentes...!*”⁵⁸, crónica y artículo proclives ambos (con moderación la primera, fogosamente el último) a la prosecución de la presencia de empresarios en los Ministerios.

Alguna razón hay para presumir que dichas escaramuzas habrían hecho vacilar al sector económico privado en torno a la línea de participación política abierta para él tras el 23 de enero. El periodista José Gerbasi llegó a escribir a dicho propósito en la columna que sobre el mundo económico escribía para el diario *El Nacional*:

“Preocupan a los hombres de negocios los comentarios y rumores – algunos envueltos en terribles calumnias- que se han puesto a circular, bajo siniestros propósitos, con respecto a altos personeros del gobierno... Con la tradicional ausencia del espíritu cívico que ha tenido este país, se teme que llegue un día, -no muy lejano- en que el hombre de empresa se

⁵⁵.Últimas Noticias, n° 6.291 del domingo 27 de abril de 1958, p. 4.

⁵⁶.El Mundo, n° 65 del 24 de abril de 1958, p. 4 y 8.

⁵⁷.PACHECO SOUBLETTE, Federico (alias El recadero municipal): “¡Oligarcas, Temblad..!” , en: El Nacional, n° n° 5.265, sábado 25 de abril de 1958, p. 34.

⁵⁸.PARDO, Isaac José: “¡Caraqueños y oligarcas contad con la muerte aunque seáis inocentes...!” , artículo en El Nacional, n° 5.265, sábado 26 de abril de 1958, p. 4.

encierre en su casa y en su negocio y se vuelva a olvidar de cómo andan las cosas en la plaza pública....”⁵⁹

Pero la sangre no llegó al río y, si vacilación hubo entre los hombres de empresa, no fue duradera: Villalba, el mismo político que había contribuido a animar la discusión, se encargó poco después, ya en Caracas, de “*precisar*” sus primeras palabras:

“Para Unión Republicana Democrática (...) el problema estriba en que este Gabinete, no obstante la honorabilidad de todos sus integrantes y la capacidad de muchos de ellos, no responde al principio de unidad que hoy impera en la política del país, ni traduce el carácter nacional y democrático del movimiento del 23 de enero, en el cual el pueblo, los partidos y los sectores institucionalistas de las Fuerzas Armadas, jugaron papel decisivo”.⁶⁰

Y también:

“... el Gobierno debe adaptarse a la unidad y convertirse en un Gobierno Nacional, con lo cual estamos diciendo que tampoco debe ser excluido de él, el importante sector que hoy predomina en su seno.(...) Nosotros no tenemos ni tendremos jamás de los hombres de empresa de este país opiniones mezquinas o sectarias como las que algunos parecen abrigar respecto a quienes luchamos en el seno de los partidos por adecentar la vida política de Venezuela. Para URD, los hombres de empresa de mentalidad moderna y progresista, son factores de primer orden en la vida del país y merecen la simpatía y sincera amistad del pueblo venezolano. Su concurso es indispensable, creemos, para la Venezuela democrática”.⁶¹

Inclusive las renunciaciones que el 18 de mayo hicieron de sus cargos en la Junta de Gobierno Mendoza y Lamberti –se habría alegado por ellos una cierta tendencia en los miembros militares de la misma a manejar por sí solos las relaciones con el mundo castrense- no menguaron en sustancia la influencia empresarial en el gobierno: fue incorporado a la Junta otro hombre del medio, el doctor Arturo Sosa,

⁵⁹.Suplemento Dominical n° 74 de El Nacional, n° 5.267 del lunes 28 de abril de 1958, s. p., sección los hechos económicos de la semana, a cargo del periodista José Gerbasi, bajo el encabezado de Confidencialmente.

⁶⁰.El Nacional, n° 5.264 del viernes 25 de abril de 1958, p. 36 (No Viene a Cuenta la Oligarquía, Dice Jóvito Villalba / “LOS HOMBRES DE MENTALIDAD PROGRESISTA MERECE LA SIMPATÍA DEL PUEBLO”).

⁶¹.Idem. Parece haber sido Villalba el único *primer tenor* político que tomó parte en la polémica: no hemos encontrado intervenciones de Betancourt y Caldera con dicho motivo.

hijo, y en el subsiguiente cambio de gabinete efectuado el día 28 se mantuvo – cuando no aumentó- la representación del sector económico privado.

Los diarios habían hablado, por demás, en abril de 1958, de la creciente fe que tendrían los empresarios en la democracia. *El Nacional* del sábado 19 de abril se refirió a este punto bajo un titular que rezaba: “*Más confianza en la democracia tienen los hombres de negocios*”⁶² y de ello suministraban buen índice las cifras que sobre nuevas empresas fundadas e inversiones realizadas publicaban los propios periódicos.⁶³

POLITICISMO VERSUS APOLITICISMO Y EL RECUERDO DE UN TELEGRAMA COMPROMETEDOR

Un evento absolutamente digno de atención para efectos del presente capítulo lo constituyó la XIV Asamblea Anual de FEDECÁMARAS, primera en su género, una vez finalizada la dictadura.⁶⁴

Abierta en Barquisimeto el 19 de mayo de 1958, sirvió la misma de teatro de debate en torno a un punto de monta: si convenía o no que la máxima organización patronal –estatutariamente apolítica- avalara de modo explícito el proceso democrático nacional en marcha acelerada.

Un primer asomo de interés en torno al asunto lo constituyó una declaración a la prensa suministrada ese mismo 19 por el doctor Aníbal Dao, Vice-presidente de la entidad empresarial, cuyos términos fueron éstos:

“Considero (...) que la actual situación nacional, reclama la total incorporación de los hombres de empresa privada en la cosa pública. No podemos ser indiferentes ante la problemática nacional, sea cual fuere su índole. El hombre de negocios debe compenetrarse de todos los problemas de la Nación”.⁶⁵

En el diario caraqueño *El Nacional* puede leerse una esclarecedora reseña de la discusión planteada en la citada asamblea un día después, el martes 20.

⁶².*El Nacional*, n° 5.258 del sábado 19 de abril de 1958, p. 1.

⁶³.Según el propio periódico, en su edición n° 5.272 del domingo 4 de mayo de 1958, p. 1, durante el primer trimestre de 1958 se habían fundado 293 compañías anónimas en el solo Distrito Federal, con capital de 240 millones de bolívares, discriminadas así: industria, 63, 43 millones; construcción, 60, 63; comercio, 132, 98; servicios, 28, 10 y otros, 7, 90.

⁶⁴.Asistieron a su clausura el Presidente y demás miembros de la Junta de Gobierno. También fue invitado y habló ante el evento Fabricio Ojeda, por la Junta Patriótica.

⁶⁵.*El Nacional*, n° 5.288 del martes 20 de mayo de 1958, p. 33 (Declara Aníbal Dao: Debe surgir de la XIV Asamblea un pronunciamiento de respaldo a la situación democrática del país / Cobra fuerza el proyecto de un pronunciamiento político de los sectores económicos).

Fue origen y centro de la misma este proyecto de acuerdo “*sobre la situación política del país*” presentado por un delegado del sector agrícola del Estado Portuguesa, el señor Jesús Filardo Rodríguez:

“LA XIV ASAMBLEA DE LA / FEDERACIÓN VENEZOLANA DE / CÁMARAS Y ASOCIACIONES DE / COMERCIO Y PRODUCCIÓN / Considerando: / Que el cambio operado en el país con motivo de los sucesos de enero, ha sido favorable al desarrollo y consolidación de un clima de democracia y de convivencia entre los venezolanos; / Considerando: / Que ese ambiente es propicio al fomento y protección de las actividades industriales, agrícolas, comerciales y de la producción en general, lo cual es tarea de esta Federación;/ Considerando: / Que el establecimiento definitivo de un orden constitucional, de legalidad y respeto a las instituciones, estimulará las actividades generales de la economía nacional: / Acuerda: / Art. 1° - Que es necesidad fundamental para las actividades de la Producción el mantenimiento de la provisionalidad democrática que impera en la República; / Art. 2°- Contribuir por todos los medios al restablecimiento de un Gobierno Constitucional que sea expresión de la voluntad popular y garantía de los diversos factores de la producción; / Art. 3° - Repudiar todo intento destinado a impedir la consecución de los fines anteriores y / Art. 4° - Transcribir esta Resolución a la Junta de Gobierno como estímulo a sus esfuerzos por llevar el país a la Constitucionalidad”.⁶⁶

Impugnado por quienes alegaban en su contra el apoliticismo estatutario de FEDECÁMARAS, el proyecto encontró, sin embargo, más defensores que atacantes entre los delegados a la Asamblea.

El resumen periodístico del debate entablado a su propósito no tiene desperdicio:

“Hablaron varios delegados en respaldo a la ponencia de Filardo Rodríguez. El delegado de sectores económicos del Táchira, señor Francisco Betancourt Sosa, se refirió a la necesidad de que los organismos económicos se incorporen a la vida democrática del país, ya que han sido calificados ‘como aliados de la dictadura’. Explicó que con los sectores económicos ocurría igual que la Iglesia venezolana; pero ésta, a la hora de la verdad, se unió a pueblo y luchó contra la dictadura y respalda esta situación democrática.

⁶⁶.RESPALDO A LA JUNTA DE GOBIERNO ACORDÓ LA FEDERACIÓN DE CÁMARAS / Extenso debate sobre el apoliticismo de los sectores económicos, en El Nacional, n° 5.289 del miércoles 21 de mayo de 1958, p. 36.

Por los delegados orientales habló en respaldo de la ponencia de Filardo Rodríguez el señor Alí Camino. Dijo que no se explicaba porque (sic) se hablaba de apoliticismo cuando la ponencia presentada está de acuerdo con el sentir del pueblo venezolano, con el momento que vive el país. ‘Nosotros también tenemos vergüenza’, dijo, al hablar de la misión de los organismos económicos”.⁶⁷

Y, saltado un párrafo, continuaba la crónica así:

“Una intervención enérgica la tuvo Salvador Valera, por Puerto La Cruz. Habló de la ceguedad de quienes hablan de apoliticismo de los sectores económicos; destacó que no se habló de apoliticismo cuando muchos organismos respaldaban el plebiscito de Pérez Jiménez”.⁶⁸

“Por la Cámara de Comercio de Caracas habló el señor Feliciano Pacanins. Sus palabras fueron bien acogidas, debido a que planteó la verdadera posición de la Federación, según fue calificada por Alejandro Hernández, al hacer una intervención. Pacanins dijo que los organismos económicos no pueden meterse en cuestiones de política de gobierno; pero sí tienen la obligación de

⁶⁷.Idem. Filardo Rodríguez, perito agropecuario, estaba a cargo, en 1958, de la Secretaría Nacional Agraria del partido URD.

⁶⁸.En parecido sentido, puede leerse esta versión del mismo evento, en el punto que interesa, en El Universal, n° 17.590 del miércoles 21 de mayo de 1958, p. 14 (Documento Político... / Asamblea de Fedecámaras repudia todo intento de impedir labor desarrollada por el Gobierno Actual): “*Otros delegados hicieron un recuerdo al telegrama enviado el año pasado por la Federación de Cámaras cuando la oportunidad del plebiscito y la Ley Electoral de la dictadura y hubo fuertes alusiones a los que firmaron las adhesiones al régimen depuesto.*”

Y hasta hubo una tercera, igualmente reveladora, aparecida en el diario La Esfera: “*Jesús Filardo Rodríguez, Presidente de la delegación del Estado Portuguesa leyó el proyecto de acuerdo e inmediatamente pidió la palabra el Tie. Cnel. (r) L. R. Colmenares Presidente de la Cámara de Minería para impugnar el proyecto y para manifestar que la Federación de Cámaras es un organismo de carácter apolítico que no debe intervenir en esos asuntos. Después de la intervención del Presidente de minería, se inició un acalorado debate. Algunos delegados se pusieron al lado del rechazo al proyecto y discursos un tanto violentos de uno y otro lado quitaron el rostro suave que hasta entonces había mostrado esta reunión de los hombres de industria y el comercio.*

Hubo recuerdos al telegrama enviado el año pasado por la Federación cuando la oportunidad del plebiscito y de la Ley Electoral de la dictadura y hubo fuertes alusiones a los que firmaron adhesiones al dictador.

Para rebatir la necesidad de mantener el apoliticismo de las fuerzas de la economía, uno de los delegados que apoyaron el proyecto recordó que los principios de los Derechos del Hombre son el producto del esfuerzo de la burguesía y que asimismo, corresponde a la burguesía de hoy, en el momento presente, expresar su apoyo a la democracia que ‘es el mejor sistema para el desenvolvimiento de todas las actividades nacionales’.

El Presidente de la Cámara Agrícola, Luis Roberto Riera, dijo una importante alocución en apoyo al proyecto y puso de manifiesto su actitud de oposición en la oportunidad en que muchos prestaron sus firmas para apoyar a la dictadura...”

Ver: La Esfera, n° 11.169 del miércoles 21 de mayo de 1958, p. 19 (Fue acordado ayer / La Federación de Cámaras de Comercio y Producción apoyan (sic) Junta de Gobierno).

hacer pronunciamientos que signifiquen salvaguardar los intereses nacionales y del pueblo venezolano.

-En el acuerdo propuesto, no se trata de meterse en política. Se habla de llegar a la constitucionalidad democrática. Debemos pedir que el país se enrumbe por un camino en el que el respeto a la dignidad humana, a la libre empresa y a todos los otros elementales derechos del hombre sean asegurados”.

Habló después el Presidente de la Federación, doctor Cervini. Explicó que estaba de acuerdo con Pacanins, pues el acuerdo, como se podía ver, no afecta los estatutos. Propuso que eso pasara a una comisión. Alejandro Hernández respaldó el acuerdo y el planteamiento de Pacanins, e hizo un ferviente llamado en pro de una estabilidad democrática que deberá llevar al país a la constitucionalidad. Armando Branger pidió que la propuesta se incorporara al Documento Económico de Barquisimeto, y subrayó que los sectores económicos ‘sí necesitan una democracia constitucional y es necesario llegar pronto a ella’.

El doctor Pedro París Montesinos, por Lara, hizo uso de la palabra para respaldar el proyecto de acuerdo propuesto por Jesús Filardo Rodríguez, y rechazó la proposición del doctor Cervini para que pasara a comisión. Volvió a plantear el problema del apoliticismo, y estuvo de acuerdo con Pacanins de que eso no es política y que los sectores económicos tienen la obligación de defender un estado de cosas en que se respetan los derechos humanos, los cuales también consagran la libertad de empresa, la oportunidad para todos y el respeto a los ciudadanos.

Dijo también su respaldo al proyecto el presidente de la Cámara Agrícola, Riera, quien para hacer ver que el acuerdo no era grave -como lo habían dicho los que se oponían a él- releyó el proyecto.

A estas alturas, las cosas, en el debate, se normalizaron. El propio delegado por la minería, quien había sido el primer oponente, dijo que, en vista de haber conocido mejor los planteamientos y el texto del proyecto, le daba su apoyo, retirando la objeción. Un delegado de la ANCI ⁶⁹, el organismo que antes se había opuesto, el señor Penzini Hernández, también estuvo de acuerdo. El documento fue aprobado por unanimidad y con aplausos”.⁷⁰

⁶⁹. ANCI: Asociación Nacional de Comercio e Industria.

⁷⁰. No parece haber sido la descrita la única oportunidad en que se manifestaron en 1958 en el seno de FEDECÁMARAS disparidades de criterio a propósito de la conveniencia o no de tomar posiciones políticas.

Testimonio de lo afirmado lo suministrarían un artículo del 8 de agosto de 1958, *El apoliticismo de los organismos económicos*, de D. F. Maza Zavala y también *Alejandro vs. Lutero*, suelto periodístico de Federico Pacheco Soubllette (alias *El recadero municipal*), de fecha 1° de noviembre de 1958. En el primero de los casos, el autor del texto juzgó conveniente, haciendo valer su doble condición de “comentarista económico” y “miembro del Consejo Directivo de dicho Organismo y con representación honrosa”, defender a la institución empresarial de ciertos ataques que por esos días estaría sufriendo de parte de quienes, dentro de ella, enarbolaban “... el criterio de que los organismos

Junto con el acuerdo, sancionó en esa misma oportunidad la Asamblea de FEDECÁMARAS la *Declaración Económica de Barquisimeto*,⁷¹ que vino a definir de manera orgánica el programa del empresariado privado en aquella coyuntura histórica.

Como signo de los nuevos tiempos, Alejandro Hernández, un industrial de quien se podía decir que encajaba a plenitud en el molde del empresario de “*nueva mentalidad*”, contemporáneamente exaltado por Arturo Uslar Pietri y alabado por los dirigentes partidistas, asumió a partir del evento de Barquisimeto la Presidencia de la organización patronal.

Ciertos términos del nuevo programa de acción presentado por Hernández, a nombre de la organización empresarial, el siguiente 6 de junio de 1958, suministraron buen índice de lo dicho. Según ellos, contaba entre los propósitos de la misma

“Lograr una efectiva, firme y duradera paz industrial que mantenga el equilibrio entre los factores de la producción, a fin de alcanzar los siguientes objetivos básicos: a) Seguridad para el Patrono en sus relaciones con las fuerzas del trabajo; b) Salarios justos para el trabajador, adecuados a sus necesidades fundamentales y a su derecho a participar en el bienestar general; y c) Una óptima utilización de los factores productivos, que son la base del progreso económico y de la felicidad de los pueblos.”⁷²

En cuanto al rol concebido, a partir de allí, para FEDECÁMARAS, no era magro de ambiciones:

“La Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción, pese al esfuerzo de sus anteriores Directores, no ha desempeñado hasta

económicos deben considerarse siempre –y actuar- como castrados políticos”, y también sostener que FEDECÁMARAS tenía efectivamente un programa político, representado en 1958 por la *Declaración de Barquisimeto*, como diez años atrás por la *Carta de San Cristóbal* y, aún antes, por el propio documento constitutivo de la Federación.

Por otra parte, conforme a Pacheco Soublette, ciertos hombres de empresa habrían llevado a mal el que Alejandro Hernández, el Presidente de la organización empresarial electo durante la asamblea efectuada en Barquisimeto, incurriera en la “*herejía*” –de allí la mención de Lutero- de efectuar pronunciamientos políticos favorables a la defensa de la democracia. Pero, como en mayo, también en ambas ocasiones se habría impuesto la tendencia triunfadora en el evento larense. Ver, para el caso de Maza Zavala, *El Nacional*, n° 5.365 del martes 5 de agosto de 1958, p. 38, y para el de Pacheco Soublette, *El Nacional*, n° 5.452 del sábado 1° de noviembre de 1958, p. 43.

⁷¹ Puede leerse su texto en: FEDECÁMARAS: *Asambleas de FEDECÁMARAS / Compilación sistemática de sus acuerdos, resoluciones y recomendaciones*, p. 249 – 257, al que sigue un *Complemento de la Declaración de Barquisimeto* insertado en p. 257 – 266 de la misma obra.

⁷² *El Nacional*, n° 5.306 del sábado 7 de junio de 1958, p. 53 (*Un Grupo de Expertos Investigará / Los Problemas Económicos para la Federación de Cámaras*).

Poco antes, por cierto, Hernández y otros empresarios nacionales habían señalado una nueva etapa en la historia del nacionalismo económico venezolano al fundar, el 12 de mayo de 1958, la agrupación económica denominada Junta Pro-Venezuela o simplemente Pro-Venezuela.

hoy el papel que le corresponde en la colectividad venezolana por dos motivos fundamentales: por falta de un ámbito político adecuado, donde la libre expresión y la discusión clara y valerosa de los problemas económicos para la obtención de conclusiones y soluciones de inmediata aplicación práctica y estas hubiesen tenido aceptación en las esferas gubernamentales... (...) Queremos concluir, afirmando sencilla y categóricamente, que la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción está llamada a ocupar plano de primordial importancia en la nueva organización del País: las fuerzas que representamos son las de la producción y riqueza nacionales, sobre nuestros hombros descansa la insoslayable responsabilidad de realizar el destino económico de Venezuela, que puede concretarse en tres finalidades básicas: Lograr un mayor ingreso nacional; una mejor distribución del mismo; elevar el nivel de vida de las gentes y consolidar la independencia económica de Venezuela”.⁷³

“EN FEDECÁMARAS SE PRONUNCIABAN ENCENDIDOS DISCURSOS JACOBINOS...”

La primera prueba de fuego del nudo atado en Barquisimeto entre empresarios y democracia ocurrió en julio de 1958, con motivo del movimiento militar contra la Junta de Gobierno conducido por el propio Ministro de la Defensa, general Jesús María Castro León. Una porción de militares descontentos con lo que consideraban una exagerada laxitud de la misma ante la agitación política y social, hizo contacto con determinados empresarios, a fin de comprometerlos en un golpe de mano contra el gobierno. A dos de ellos –Eugenio Mendoza y Arturo Sosa- habrían llegado a proponerles, al primero, la Presidencia Provisional de país hasta la realización de elecciones y al otro, la Presidencia de la Junta que reemplazaría a aquella de la que Mendoza había formado y Sosa mismo formaba parte desde mitad de mayo⁷⁴.

Un examen del “*acuerdo*” que contuvo los puntos de vista de los complotados demuestra que los mismos manejaban, entre varios, un par de argumentos frente a los cuales la clase empresarial no debería haberse manifestado, en teoría, insensible, a saber, la supuesta presencia en el país de un movimiento sindical que actuaba “*a base de huelgas, protestas, ocupaciones y hasta confiscaciones*” y la

⁷³.Idem.

⁷⁴.Ver: POLANCO ALCANTARA, Tomás: Eugenio Mendoza / Un destino venezolano, p. 231 y la carta aclaratoria dirigida por Sosa el 25 de julio al diario La Esfera, reproducida por El Nacional, n° 5.355 del sábado 26 de julio de 1958, p. 32 (LOS GOLPISTAS OFRECIERON LA PRESIDENCIA A ARTURO SOSA).

influencia determinante de que A.D. y el P.C.V. dispondrían “en la mayoría de decisiones gubernamentales”.⁷⁵

Pero ni Sosa ni Mendoza ni otros empresarios a quienes se acudió aceptaron dichas propuestas. Todavía más: FEDECÁMARAS, con mucha probabilidad advertida anticipadamente de la trama en marcha, había hecho público el día 12 de julio un comunicado en donde se ratificaba la posición asumida en Barquisimeto de adhesión al sistema democrático. Los términos del mismo, en la parte que más nos interesa, fueron éstos:

“LA FEDERACIÓN DE CÁMARAS Y ASOCIACIONES DE COMERCIO Y PRODUCCIÓN EN REUNIÓN DE CONSEJO DIRECTIVO / Considera necesario ratificar su posición contenida en la Resolución adoptada por la XIV Asamblea Anual de Barquisimeto, en el sentido de que, es una necesidad fundamental para las actividades económicas, el mantenimiento de la provisionalidad democrática que impera en la República y está dispuesta a contribuir, por todos los medios, al restablecimiento de un gobierno constitucional, que sea expresión de la voluntad popular y garantía de los diversos factores de la producción. En consecuencia, repudia todo intento destinado a impedir el logro de los fines anteriores”.⁷⁶

El movimiento subversivo, todo un secreto a voces, parece haber seguido un curso un tanto errático hasta el siguiente día martes 22, cuando, luego de presentar, con carácter de ultimátum, a Larrazábal el “*acuerdo*” de que antes se ha hecho mención, Castro León y los suyos se atrincheraron en el Ministerio de Defensa.

Ya para entonces era pública la crisis y mientras emisarios iban y venían entre gobierno y alzados, FEDECÁMARAS se libró a un inusitado movimiento, que un periodista dejó descrito de esta forma, previo juicio admirativo en el sentido de haber constituido el mismo “*la acción más importante que se conoce en los 14 años*” de la institución:

“... La movilización efectiva de la Federación comenzó el martes a mediodía... Alejandro Hernández con Carlos Ramírez Mac Gregor y Armando Alarcón Fernández, tomaron la dirección de la acción, mientras otros directivos –como Reinaldo Cervini- comenzaban a moverse para movilizar a todos los demás sectores... Esta movilización coincidió con otros movimientos civiles análogos, el profesional, y de otros sectores”.

“... Por la tarde (del 22 de julio) se acordó la primera entrevista con la Junta de Gobierno, además de dar amplio apoyo a la huelga que se

⁷⁵.El Nacional , n° 5.355 del sábado 26 de julio de 1958, p. 40: Copia del Memorando que Castro León / Presentó a la Junta de Gobierno y p. 262 - 263 de la obra citada de José Umaña Bernal.

⁷⁶.El Nacional, n° 5.341 del sábado 12 de julio de 1958, p. 1 (La Federación de Cámaras repudia todo intento que trate de impedir la marcha hacia la Constitucionalidad).

efectuaría el miércoles, a las once de la mañana... De esta entrevista – cerca de las 9, los directivos de la Federación de Cámaras salieron abatados (sic), la situación era grave. En el gobierno había sensación de que las cosas iban de mal en peor, y hasta se hablaba, en algunos medios políticos y oficiales, de negociar con los golpistas.”

“... Sin embargo, los directivos de la Federación de Cámaras entendieron que era necesario movilizarse al lado de la Junta de Gobierno; que en ese momento, más que en ningún otro, el gobierno provisorio necesitaba el respaldo de todos los sectores del país... Así comenzó la gran acción del martes por la noche que culminó, en una reunión sin precedentes en la Federación, con asistencia de todos los sectores profesionales, gremiales y sociales para crear una comisión en defensa de la democracia y que, entre otras medidas, decretó la huelga indefinida. (Esta huelga no se llevó a cabo porque Castro León convino en renunciar en la madrugada del miércoles)...”⁷⁷

Se conservan dos testimonios extraordinariamente vivos sobre el singular tono que habría signado la reunión descrita. He aquí el primero:

(...) “A las 11 de la noche una multitud seguía apostada frente al Palacio Blanco. Los estudiantes seguían preparándose para la lucha en la Universidad. (...) En la Federación de Cámaras de Comercio y Producción se pronunciaban encendidos discursos jacobinos. Presidía la Federación el señor Alejandro Hernández (Presidente), el doctor Carlos Ramírez Mc Grégor y el doctor Reinaldo Cervini. Estaban reunidos representantes de los Partidos políticos, de la Banca, de la Industria, el Comercio, el Clero, los Sindicatos, las Organizaciones estudiantiles, la Junta Patriótica, el periodismo, etc., etc.”⁷⁸

Y el otro:

“Aquello parecía una asamblea estudiantil, un foro de agresivos y templados abogados o, en todo caso, una reunión de sindicatos. Gente seria, gente circunspecta que tienen o representan millones decían cosas increíbles. Hablaban (...) hasta de pedir armas y de avanzar hasta La Planicie. No eran muchachos vehementes, ni fogosos líderes sindicales.

⁷⁷ El Nacional, n° 5.357 del lunes 28 de julio de 1958, en su Suplemento Económico, n° 58, sección titulada Los hechos económicos de la semana, redactada por José Gerbasí.

El mismo día 22 de julio, la Asociación Pro-Venezuela aprobó un manifiesto “contra todo movimiento golpista y por la estabilidad democrática”, finalizado con la exclamación: “¡Viva Venezuela democrática!”. (El Nacional, n° 5.352 del miércoles 23 de julio de 1958, p. 37).

⁷⁸ UMAÑA BERNAL, José: Testimonio de la revolución en Venezuela / 1 de enero – 23 de julio – 1958 (El golpe frustrado / UNA GRAN VICTORIA DE LA JUNTA Y DEL PUEBLO), p. 271.

Eran personas de la industria, del comercio y de la banca que ante la crítica situación planteada por el memorándum de los conspiradores, daban el espaldarazo a la Junta de Gobierno. Eran, si es posible, más drásticos que los obreros. Los sindicatos planeaban una huelga de varias horas como una advertencia. La Federación proponía –y todos los aceptaban en la urgencia de la hora- una huelga indefinida hasta que hubiese desaparecido la amenaza de los golpistas. Era la voluntad unánime.”⁷⁹

Huérfano de apoyo en el conjunto de los sectores sociales, Castro León se vio en la necesidad de renunciar a su cargo, en la madrugada del 22 para el 23 de julio, y salir del país, en compañía de algunos de los oficiales comprometidos en su acción.

El propio día 23, al llamado del Comité Sindical Unificado Nacional, respaldado en la iniciativa por FEDECÁMARAS, el país entero se puso en huelga para protestar contra la intentona militar y manifestar su apoyo a la democracia. Se creó una *Comisión para la Defensa de la Democracia* que agrupaba a FEDECÁMARAS, los gremios profesionales, los partidos políticos, las Cámaras de Radio y Televisión y la Junta Patriótica y una multitudinaria manifestación popular escuchó, en la Plaza de El Silencio, a los “*líderes políticos, estudiantiles y de las fuerzas vivas de la nación*”⁸⁰ repudiar a los golpistas. Un par de días después, el 25 de julio, la Comisión nombrada hizo entrega a la Junta de Gobierno de un memorando del que formaban parte el compromiso de defender la democracia y la petición de castigo para los golpistas.⁸¹

⁷⁹Federico Pacheco Soubllette (El recadero municipal): El Justo Reconocimiento, en: El Nacional, n° 5.358 del martes 29 de julio de 1958, p. 22. La Planicie de que se habla en el texto era el estratégico lugar de Caracas donde tenía entonces su sede el Ministerio de la Defensa.

⁸⁰El Universal, n° 17.654 del jueves 24 de julio de 1958, p. 23: La Jornada Democrática de Ayer / Más de Ochenta Mil Venezolanos se reunieron en El Silencio en Grandiosa Manifestación de Unidad, reproducido en: Historia Gráfica de Venezuela, tomo 7, p. 145.

⁸¹La conmemoración del primer año de este evento, el 23 de julio de 1959, provocó la firma de un documento “donde todos los organismos que hicieron el llamado a la huelga general contra el golpe fallido del 23 de julio de 1958, ratifican su fe en la democracia y se comprometen a defender el orden constitucional contra las acechanzas reaccionarias”.

El listado de los signatarios es tan largo como instructivo: representantes de A.D., P.C.V., C.O.P.E.I. y U.R.D., Partido Socialista de Trabajadores, Integración Republicana, Asociación Venezolana de Periodistas, Colegio Médico del Distrito Federal, Colegio de Farmacéuticos, Colegio de Profesores, Federación Venezolana de Maestros, Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción, Confederación de Colegios Universitarios, Comité Sindical Unificado Nacional, Federación Médica Venezolana, Federación de Centros Universitarios, directores de los diarios capitalinos, Cámara Venezolana de la Industria de la Radio y TV, Colegio de Abogados, Colegio de Ingenieros, Colegio de Economistas, Asociación Venezolana de Peritos Agropecuarios, Asociación Pro-Venezuela, Asociación de Escritores Venezolanos, Federación Campesina de Venezuela, Sindicato de Trabajadores de Prensa, Comité Político Inter-gremial, Consejo Supremo Electoral, Confederación de Trabajadores Petroleros y Junta Patriótica. Ver El Nacional, n° 5.711 del viernes 24 de julio de

LOS EMPRESARIOS, “EN EL FRENTE DE LA DEMOCRACIA”

Un periodista varias veces citado, Gerbasi, extrajo como corolarios de la jornada descrita de julio, por un lado,

(...) “El extraordinario respaldo que tiene la Junta de Gobierno en los medios económicos... El gobierno provisorio cuenta con un frente civil, como nunca ha existido en el país, y en ese frente la economía juega un papel fundamental...”⁸², y, por el otro, que debía “...existir una mayor colaboración entre los medios económicos –a través de la Federación de Cámaras- y los sectores políticos y gremiales...”⁸³

“Ha probado la crisis –proseguía escribiendo, párrafos adelante- el poder que tiene en una economía dinámica y democrática, un organismo como el que dirige Alejandro Hernández y un grupo de decididos demócratas”.⁸⁴

Si ésta era la deducción hecha por un periodista particularmente bien enterado sobre las actividades y designios del mundo empresarial venezolano, léase ahora cuál fue la coincidentemente sacada en esos mismos días por el economista Maza Zavala:

“Uno de los principales centros de combate civil en estos días de crisis política lo ha sido la Federación de Comercio y Producción. Las fuerzas del capital y la empresa, representadas en ese organismo, han demostrado una actitud de madurez ante los grandes acontecimientos nacionales, que sólo puede ser explicada en razón de su madurez como clase, con plena voluntad de participación en los destinos políticos de la República. La burguesía nacional, agrupada como fuerza económica en la Federación, ha comprendido que no puede estar marginada del movimiento de transformación que vive el país en todos sus órdenes y empieza a asumir con valentía su papel de clase dirigente, con acierto indiscutible”⁸⁵

1959, p. 42 (AYER EN FEDECÁMARAS / La unidad es la fórmula de entendimiento sobre la cual descansa la estabilidad / Afirma el documento firmado por los organismos que hicieron el llamado a la huelga general el 23 de julio de 1958).

Por su parte, la masonería venezolana había efectuado de pareja forma un pronunciamiento de corte anti-golpista, transcrito en El Universal, n° 17.653 del miércoles 23 de julio de 1958, p. 20 (LA GRAN LOGIA REPUDIA INTENCIÓN DE ALTERAR TRANQUILIDAD VENEZOLANA).

⁸² El Nacional, n° 5.357 del lunes 28 de julio de 1958, Suplemento de Economía, columna los hechos económicos de la semana, s. p.

⁸³ Idem.

⁸⁴ Idem.

⁸⁵ Actitud de las fuerzas económicas, en su columna Temas al día del diario El Nacional, n° 5.357 del lunes 28 de julio de 1958, p. 36.

Como para confirmar tales conceptos, el propio sector empresarial avanzó todavía un paso más: el 29 de agosto sometió a la mesa redonda de los partidos políticos el nombre del economista José Antonio Mayobre (sobrenombrado por entonces “*el Ministro de la austeridad*”) como candidato presidencial independiente de unidad.⁸⁶

Los eventos de julio se repitieron en septiembre siguiente, bajo la forma de un cuartelazo sangriento, ejecutado por algunos oficiales militares que, exilados a raíz de los sucesos de julio, habían regresado clandestinamente al país. Y nuevamente volvió a compactarse en torno al gobierno un sólido frente democrático –del cual formó parte FEDECÁMARAS- contra quien fueron impotentes los conspiradores. Hubo un paro nacional de actividades, en el cual los sindicalistas -y no los empresarios- llevaron esta vez la batuta, y los últimos nombrados firmaron un comunicado, conforme al cual, vista la reiterada amenaza

“... tendiente a perturbar la estabilidad de las instituciones democráticas y el proceso de recuperación institucional iniciado el 23 de enero, la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción, en cumplimiento del mandato de la XIV Asamblea de Barquisimeto, reafirma la posición asumida el 23 de julio y por consiguiente ratifica su condenación a todo intento regresionista (sic), que no puede sino alterar la tranquilidad pública. Insiste asimismo ante la Junta de Gobierno en la necesidad de tomar medidas severas de castigo para todos los que mantienen al país en permanente estado de zozobra e intranquilidad, en desmedro de la fe popular en los métodos de la democracia y del desarrollo normal de nuestra economía”.⁸⁷

El 22 de noviembre de 1958, pudo expresar el dirigente de A.D. Domingo Alberto Rangel, en un artículo titulado *Estabilidad del Próximo Gobierno*:

“La mayoría aplastante de nuestros hombres de negocios (...) se ha alineado en el frente de la democracia. Son escasos los banqueros, comerciantes o industriales que hoy piensan en la providencial solución de un hombre de presa. En ellos priva, por el contrario, la idea de acatar el veredicto de las urnas”.⁸⁸

⁸⁶.No acompañó, por cierto, a la de Mayobre mejor suerte que a las candidaturas de otros tres independientes propuestas con antelación: las de los doctores Martín Vegas, Julio de Armas y Rafael Pizani. Entre quienes la apoyaban figuraron, entre otros, Samuel Belloso, Angel Cervini, Rafael C. París, Martín Tovar Lange, Diego Cisneros, Miguel Alfonso Ravard, Emilio Conde Jahn y José J. González Gorrondona.

Alguna revista resaltó el contraste de que, mientras la candidatura presidencial de Mayobre había sido lanzada desde el lujoso Hotel Tamanaco, se había escogido para hacer lo propio con la del doctor Julio de Armas al barrio popular de La Charneca.

⁸⁷.Ver: El Nacional, n° 5.399 del lunes 8 de septiembre de 1958, p. 10 (CONDENA LA FEDERACIÓN DE CÁMARAS LOS INTENTOS REGRESIONISTAS).

⁸⁸.La Esfera, n° 11.353 del sábado 22 de noviembre de 1958, p. 4.

Fuentes hemerográficas:

- El Mundo, n° 28, domingo 9 de marzo de 1958.
- El Mundo, n° 58, jueves 17 de abril de 1958.
- El Mundo, n° 62, del martes 22 de abril de 1958.
- El Mundo, n° 65 del jueves 24 de abril de 1958.
- El Nacional, n° 5.177 del domingo 26 de enero de 1958.
- El Nacional n° 5.179 del martes 28 de enero de 1958.
- El Nacional, n° 5.181 del jueves 30 de enero de 1958.
- El Nacional, n° 5.183 del sábado 1° de febrero de 1958.
- El Nacional, n° 5.192 del martes 11 de febrero de 1958.
- El Nacional, n° 5.193 del martes 11 de febrero de 1958.
- El Nacional, n° 5.194 del miércoles 12 de febrero de 1958.
- El Nacional, n° 5.197, sábado 15 de febrero de 1958.
- El Nacional, n° 5.196 del viernes 14 de febrero de 1958.
- El Nacional, n° 5.223 del jueves 13 de marzo de 1958.
- El Nacional, n° 5.207 del martes 25 de febrero de 1958.
- El Nacional, n° 5.258 del sábado 19 de abril de 1958.
- El Nacional, n° 5.260, lunes 21 de abril de 1958.
- El Nacional, n° 5.262 del miércoles 23 de abril de 1958.
- El Nacional, n° 5.263 del jueves 24 de abril de 1958.
- El Nacional, n° 5.264 del viernes 25 de abril de 1958.
- El Nacional, n° 5.265, sábado 25 de abril de 1958.
- El Nacional, n° 5.265, sábado 26 de abril de 1958.
- El Nacional, n° 5.267 del lunes 28 de abril de 1958.
- El Nacional, n° 5.288 del martes 20 de mayo de 1958.
- El Nacional, n° 5.289 del miércoles 21 de mayo de 1958.
- El Nacional, n° 5.306 del sábado 7 de junio de 1958.
- El Nacional, n° 5.341 del sábado 12 de julio de 1958.
- El Nacional, n° 5.352 del miércoles 23 de julio de 1958.
- El Nacional, n° 5.355 del sábado 26 de julio de 1958.
- El Nacional, n° 5.357 del lunes 28 de julio de 1958.
- El Nacional, n° 5.358 del martes 29 de julio de 1958.
- El Nacional, n° 5.365 del martes 5 de agosto de 1958.
- El Nacional, n° 5.399 del lunes 8 de septiembre de 1958.
- El Nacional, n° 5.452 del sábado 1° de noviembre de 1958.
- El Nacional, n° 5.711 del viernes 24 de julio de 1959.
- El Universal, n° 17.482 del jueves 30 de enero de 1958.
- El Universal, n° 17.590 del miércoles 21 de mayo de 1958.
- El Universal, n° 17.653 del miércoles 23 de julio de 1958.
- El Universal, n° 17.654 del jueves 24 de julio de 1958.
- Élite, n° 1.700 del 26 de abril de 1958.
- La Esfera, n° 11.169 del miércoles 21 de mayo de 1958.

- La Esfera, n° 11.115 del sábado 26 de abril de 1958.
- La Esfera, n° 11.141 del martes 22 de abril de 1958.
- La Esfera, n° 11.142 del miércoles 23 de abril de 1958.
- La Esfera, n° 11.145 del sábado 26 de abril de 1958.
- La Esfera, n° 11.169 del miércoles 21 de mayo de 1958.
- La Esfera, n° 11.353 del sábado 22 de noviembre de 1958.
- La Esfera, n° 60 del sábado 19 de abril de 1958.
- Últimas Noticias, n° 6.291 del domingo 27 de abril de 1958.